

El traje azul

Hoy me has pedido un traje azul de seda.
Yo, que no tengo oro, he sonreído...
¡Ya ni seda, ni azul... nada me queda!...
¡Ahora un rincón para quererte pido!...

Si yo pudiera, te daría un vestido
azul, y leve, como el aura leda,
que, al pasar por la luz de la arboleda,
deja en las ramas musical sonido...

Seda de flor y azul de mariposa
tendrás, Señora de mi reino alado,
y además perla y tul, nácar y rosa...

¡Soñar, siempre soñar! —dirás reída.
¡Soñar, mi dulce amor, es un pecado;
y en un sueño no más toda la Vida!...¹⁴

Luis Félix Padilla (Río Piedras, P. R.)

Tu traje azul

Semejábase un mar todo azulejos,
Los encajes formaban leves ondas,
Tu voz era el suspiro de las frondas,
Y tus ojos del sol bellos reflejos.

Tus brazos dos ondinas ideales,
Un esquife de nácar tu alto cuello,

¹⁴ Evaristo Ribera Chevremont, «El traje azul», *El templo de los alabastros*, El templo de los alabastros, Madrid, Ediciones Ambos Mundos, 1919; p. 198.

La noche tu negrísimo cabello,
Cubriendo tus encantos tropicales.

Las pomas de tus senos islas en brumas,
Que besaran con ansias las espumas,
Las espumas del blanco y rojo encaje.

Parecías de amor grato rocío,
Y mi pecho rindióse a tu albedrío,
Y una víctima más hizo tu traje.¹⁵

José Joaquín Ribera

Balada azul

Las fuentes bronceadas llenas de polvo y hiedra
Lloran bajo la fronda de los rosales viejos;
Un pañuelo incoloro sobre un banco de piedra
Evoca alguna novia que se perdió a lo lejos...

El ensueño sonámbulo del crepúsculo vierte
La muselina rosa de su melancolía
Sobre la tarde plena de silencio y de muerte,
Que diluye los oros de su cristalería.

¡Y mi pecho azulado se rompe ante el lirismo
Con temblor ilusorio... Por entre los pinares
Y una sombra se aleja como un gris simbolismo...
Y mis ojos se llenan de una bruma dorada...

¹⁵ Félix Luis Padilla, «Tu traje azul», *Gráfico de Puerto Rico*, año XV, número 14, 4 de abril de 1914; p. 49.